

WOJTYLA, Karol: *Amor y responsabilidad. Estudio de moral sexual.* Razón y Fe. Madrid, 1969. 347 págs. (Con prólogo de Henri de Lubac y traducción del francés por J. A. Segarra, S. J.)

Es un libro de los que marcan época, una de esas obras «redondas» que tan poco suelen prodigarse. Su característica básica es la plenitud, el equilibrio interno y la proporción del pensamiento en su conjunto y en cada uno de sus capítulos y apartados. El cardenal Wojtyla ha abordado uno de los temas más espinosos y difíciles de tratar de toda la realidad humana (fenomenología, psicología, ontología, moral y teología del amor). Lo estudia y analiza en toda su profundidad y extensión, en todos y cada uno de sus ingredientes y niveles sucesivos (sexo, sexualidad, afectividad, unión interpersonal, institución con fines específicos, sacramento) y va cincelandó una doctrina asombrosamente nervuda y certera, cuyo conocimiento arrastra al lector como una sinfonía in crescendo.

No es fácil guardar el equilibrio y medida convenientes en el tratamiento del tema: es muy fácil «desviarse» y caer en parcialismos y exageraciones de todo tipo, es decir, en el error puro y simple con verdades a medias. En el amor refluyen todas las dominantes de la historia y de la antropología moral y en él se han centrado los movimientos más divergentes y antagónicos de todas las épocas, incluida la nuestra. (La *Humanae vitae* ha querido ser un faro de alerta y orientación en este mar proceloso en que se entrecruzan todos los vientos). Pues bien, afirmo que el presente tratado—lo es a todos los efectos—de moral integral del amor es de los más auténticamente objetivos, positivos y justos que he leído. «Justo» es el que da a cada uno lo suyo y eso es cabalmente lo que hace Wojtyla: a cada uno de los «momentos» del amor, le dedica el esmero y pausa que merece y le reconoce la importancia que le corresponde; a cada una de las doctrinas e interpretaciones básicas del amor le dedica la atención debida y le asigna el diagnóstico que se le debe; a cada uno de los protagonistas del amor (hombre, mujer, hijos, sociedad, Dios) le asigna el papel que le corresponde teniendo en cuenta la norma básica en esta materia (la personalidad) que exige ver a todos los demás como fin en sí mismos y no como puros objetos o instrumentos del propio egoísmo. La afirmación central de todo el libro es la siguiente: cada uno de los factores del amor y de la moral interpersonal que él preside, tiene sus propias características y virtualidades, pero éstas sólo quedan logradas en su valor específico (y respecto al conjunto del amor, de la vida y el ser del hombre) cuando quedan integrados, en la proporción y armonía que les corresponda, en el todo del amor plenario y completo. Cualquier separatismo, desproporción y ruptura de dicha jerarquía integral lleva consigo consustancialmente la muerte o adulteración del amor, que ya no es entonces más que un sucedáneo viciado y un parásito que corresponde a todos los demás. El sexo, la afectividad, la castidad, la virginidad y la armonía de los fines del amor y del matrimonio quedan así situados en el conjunto de la vida sexual, de la vida moral y de la vida religioso-teológica del hombre.

Libro, en suma, excepcionalmente sugestivo y orientador, denso y ponderado para todo el que acierte a leerlo en profundidad y pausadamente.

VIDAL ABRIL CASTELLÓ.

*La pensée du doyen Maurice Haurion et son influence.* «Annales de la Faculté de Droit et des Sciences Economiques de Toulouse». Tomo XVI. 1968.

Los días 11 a 14 de marzo de 1968 tuvieron lugar las jornadas de homenaje a Maurice Hauriou, organizadas por la Facultad de Derecho y de Ciencias Económicas de Toulouse, de la que había sido Decano durante veinte años el conocido tratadista de las ciencias jurídicas.

Este volumen de los anales de dicha Facultad se dedica por completo a las mencionadas jornadas. Contiene una lista de los participantes, datos biográficos de Hauriou, la lista de sus obras y otra de las principales publicaciones y artículos dedicados al estudio del mismo.

Se inicia el texto con el discurso de recepción y apertura pronunciado por el Decano de la Facultad, M. Gabriel Marty, que en su juventud fue alumno del famoso profesor.

Las principales ponencias de estas jornadas estuvieron a cargo de quince profesores; siete de ellos de la Facultad de Toulouse, cuatro de la de París y el resto de otras importantes Facultades de Derecho de Francia y otros países. Por la Facultad de Madrid intervino el catedrático de Filosofía del Derecho y Director de este ANUARIO, don Luis Legaz.

La teoría de la Institución fue estudiada por el profesor Gabriel Marty, ya citado, que hace una historia de la situación de las ciencias sociales en Francia cuando Hauriou formó su doctrina. También menciona las principales críticas y juicios que mereció de sus contemporáneos. La sociología del mismo, por L. Siorat, que hace referencia a la actitud de varios sociólogos respecto a su pensamiento, y luego considera los problemas con que se encontró respecto a los objetivos, los métodos, el objeto y los conceptos de esta ciencia.

A. Brimo considera la filosofía del Derecho natural en la obra del autor citado, diciendo que el mismo se definía como un cristiano positivo y que su concepción del Derecho natural es un neo-tomismo positivista, estudiando en su obra las temas de la razón, los impulsos naturales, la universalidad y la finalidad del Derecho natural, donde analiza las ideas del profesor Hauriou sobre el progreso del Derecho y la convergencia de los sistemas jurídicos.

P. Ourliac se ocupó del estudio relativo a la historia del Derecho, si bien en este aspecto es más escasa la producción del autor.

G. Vedel trata de la ciencia política, diciendo que los dos ejes metodológicos fueron el sincretismo y la globalización del objeto, con lo que pretendía unir la validez jurídica y la existencia social.

L. Sfez se ocupa especialmente de las opiniones del autor sobre la conveniencia de fortalecer el poder ejecutivo en las democracias occi-